

LA BRIGADA DE CARDENAS (MATANZAS),
DURANTE LA GUERRA DE INDEPENDENCIA DE CUBA
DIARIO INEDITO (1896-1898)

NELSON LOPEZ NOVEGIL,
Matanzas. Cuba

JOSE FERNANDEZ FERNANDEZ
*Museo Municipal. Jagüey Grande
Matanzas. Cuba*

MANUEL DE PAZ SANCHEZ (Eds.)
Universidad de La Laguna.

1. EL DIARIO DE LA BRIGADA DE CÁRDENAS: INTRODUCCIÓN Y ESTUDIO MÍNIMO

Cualquier documento histórico que se logre rescatar y llevar al conocimiento general constituye una victoria sobre el olvido. Si a ello agregamos que el documento en cuestión aporta, además del lógico acercamiento a los hechos, la particularidad de tener gran interés para el estudio del tema de la presencia canaria en las filas del Ejército Libertador de Cuba, entonces aumenta la significación del documento y trasciende lo puramente cognoscitivo para servir de apoyatura a la constatación de lazos históricos muy profundos.

El *Diario de la Brigada de Cárdenas* es un precioso documento, hasta ahora inédito, que muestra el desarrollo de una importante fuerza combativa cubana en la Guerra de Independencia de 1895-1898¹. Dicha agrupación militar tuvo inicialmente la categoría de regimiento, después la de brigada y, al final, de nuevo la de regimiento (al unirse con la Brigada de Colón que, bajo el mando del coronel Rafael Águila, se convirtió en el segundo regimiento de la primera brigada de Matanzas). En la última de sus etapas, y siempre bajo el mando del general Carlos María de Rojas, la fuerza cardenense estuvo a las órdenes del teniente coronel José Fernández Mayato, uno de los *isleños* (canarios) que combatían a favor de la independencia de Cuba².

1. El manuscrito se custodia en el Archivo Municipal de Cárdenas (Matanzas, Cuba) y la cuidadosa transcripción del mismo fue realizada por el licenciado Nelson López Novogil, con anterioridad a la primavera de 1990.

2. El teniente coronel isleño José Fernández Mayato destacó, junto a una nutrida nómina de oficiales y aun de generales oriundos de Canarias, y sobrevivió a la contienda. Sin embargo, centenares de isleños humildes contribuyeron con su sangre anónima a la gesta revolucionaria. En este sentido estamos preparando un estudio sobre la presencia canaria en las filas del ejército mambí, sin duda la mayoritaria entre los insurrectos de procedencia extranjera.

Pero, para conocer y valorar en su justa medida la labor de la Brigada de Cárdenas es necesario, además de leer el propio *Diario*, tener en cuenta algunas características de la guerra de Independencia en la provincia de Matanzas.

1.1. La Guerra de Independencia en Matanzas

El historiador que pretenda estudiar seriamente la guerra de Independencia de 1895-1898 en Matanzas deberá, para que su trabajo se acerque lo más posible a una concepción científica, tener presente varios aspectos que lo harán dudar de muchas de las «verdades» generalmente admitidas.

Sucede que la historiografía tradicional ha generalizado en numerosas ocasiones de una manera incorrecta las características propias de la guerra en otras regiones del país. Así, por ejemplo, la indudable importancia de los grandes combates de la zona oriental ceden como opción para ser desarrollados en esta zona. Esto se debe a la diferenciación geográfica y socioeconómica existente entre el Oriente y el Occidente de la isla, en primer término.

Respecto al factor económico, Matanzas como provincia (a partir de su creación) significaba un doble objetivo para las fuerzas beligerantes en la guerra de 1878. A la aspiración española de mantener el poderío azucarero en función del financiamiento de la contienda, se oponía el interés insurrecto de arrasar esta riqueza para evitar que se efectuara dicho financiamiento, que fue una de las causas de la frustración de la guerra de los Diez Años. De aquí que la tea incendiaria fuera en la zona yumurina, tarea de primerísimo orden para los jefes revolucionarios³.

Además, el propio desarrollo económico determinaba la existencia de poblados cercanos unos de otros y de vías de comunicación eficientes. Este aspecto influía notablemente en la forma de operar de las fuerzas insurrectas, principalmente a través de grupos reducidos de hombres que resultaban más eficaces y escurridizos.

Desde el punto de vista geográfico, las zonas de refugio para los mambises eran escasas: la Ciénaga de Zapata (única realmente segura), las lomas de San Miguel y del NW de Matanzas, no tan elevadas como las de Oriente, y los terrenos cenagosos del NE de Cárdenas. Esta distribución de las zonas idóneas para refugiarse incidía en el modo de operar, a base de incursiones de Norte a Sur y viceversa, así como en la estabilidad de las brigadas insurrectas, de las que sólo la ubicada en el sur logró superar la guerra sin alteraciones ostensibles.

Desde otro ángulo, y vinculado a lo señalado anteriormente, las fuerzas mambises de Matanzas se veían obligadas a pelear casi a diario, lo que llevó a la muerte a muchos oficiales de alta graduación, en proporción superior a la de cualquier otra formación combativa de Cuba. Generales, coroneles y

3. Sobre la «campana de la tea» véase el interesante opúsculo de BOSCH, Juan: *El Napoleón de las guerrillas*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1986.

tenientes coroneles integran una larga lista de muertos en combate: Clotilde García, Felino Alvarez, José Alvarez Arteaga, *Matagás*, Bienvenido Sánchez, Eustaquio Morejón, Alfredo Goold (muerto en la provincia de La Habana), Arcadio Ramos, Regino Alfonso, Bernardino Valdés y el general Angel Guerra, entre otros, fueron el tributo pagado por la revolución emancipadora en la provincia matancera.

Las fortificaciones de ingenios, fincas y pueblos y el mantenimiento de importantes fuerzas de defensa en estos puntos —lo que se debía al hostigamiento constante de las fuerzas cubanas— contribuían a encarecer la guerra para España y a inmovilizar tropas que, de otra forma, hubieran sido enviadas contra las formaciones militares fundamentales dirigidas por el Alto Mando revolucionario.

Como resultado, pues, de la estrategia y de la táctica de las fuerzas mambisas en Matanzas no se observan grandes combates en la zona durante la guerra de Independencia, y cuando acaecieron casi nunca fueron favorables a las armas cubanas. El enfrentamiento de Algarrobo (9 de marzo de 1896) fue una derrota para las fuerzas de Máximo Gómez, y el combate ocurrido en Cantabria (2 de abril de 1896) tuvo idénticos resultados para los hombres dirigidos por José Lacret, e, incluso, la batalla de Jicarita, la mayor desarrollada por fuerzas matanceras, no tuvo un resultado claramente favorable al bando insurrecto. Sólo algunas acciones mayores desarrolladas por Pedro Betancourt al NW de la provincia, o las arriesgadas escaramuzas de Clotilde García entre San José de los Ramos y Los Arabos se culminaron con éxitos palpables⁴.

De lo expuesto puede concluirse que fueron las acciones pequeñas y constantes las que más daño hicieron al enemigo en la provincia matancera, de modo que se generó un sistema táctico-estratégico propio y peculiar de la guerra de guerrillas, parecido al que se llevó a cabo en La Habana⁵, pero diferenciado del resto del país.

Por otro lado, las fuerzas mambisas de Matanzas también tuvieron diferentes formaciones durante la guerra. El número de brigadas fue en ocasiones de tres o cuatro, mientras que los regimientos se unían y se refundían en razón a las pérdidas ocasionadas por los combates. De aquí que no podamos referirnos a la división militar de Matanzas teniendo en cuenta, solamente, la información ofrecida por Carlos M. Trelles en su *Matanzas en la Independencia de Cuba*⁶.

Igualmente, se producían cambios frecuentes en la dirección local de la guerra. En el caso de la jefatura de la División de Matanzas (Primera del Quinto Cuerpo), fue ejercida durante 1896 por José Lacret. A fines del propio año fue nombrado para el cargo el mayor general Juan Fernández Ruz, quien

4. Bernardo Callejas ha seleccionado una interesante colección de textos sobre literatura de campaña: *Batallas mambisas famosas*, Ed. Letras Cubanas, La Habana, 1979.

5. Véase el texto de PEREZ DE GUZMAN, Francisco: *La guerra en La Habana. Desde enero de 1896 hasta el combate de San Pedro*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1976.

6. Imprenta «El Avisador Comercial», La Habana, 1928.

murió, sin tomar posesión del mando, en diciembre. Después dirigió estas fuerzas el general Avelino Rosas (colombiano), hasta que fue destituido, a mediados de 1897, y nombrado en su lugar el general Pedro Betancourt, quien se mantuvo hasta el fin de la contienda. Lo mismo que la división, las brigadas también tuvieron jefes alternos, salvo la Brigada Sur, que fue dirigida en todo momento por el general Eduardo García Vigoa, y la de Cárdenas que, aunque fundida con la de Colón a fines de la guerra, siguió bajo la dirección del general Carlos María de Rojas. En definitiva, puede afirmarse que los insurrectos matanceros tuvieron un destacado papel en la guerra de Independencia, con características, formas de operar y resultados diferentes a otras regiones de Cuba, pero igualmente destacables y heroicos en el amor común de los cubanos por la libertad.

2. PRESENCIA EXTRANJERA

El martirologio matancero en las guerras de independencia del siglo XIX puede concebirse, también, dada la presencia de insurrectos nacidos fuera de la isla, como un patrimonio de los hombres libres del mundo.

Desde el comienzo de la guerra de los Diez Años en Matanzas, el 10 de febrero de 1869 con el alzamiento de Jagüey Grande, hubo revolucionarios de otros países incorporados a las armas cubanas. Allí estuvo como jefe militar —asesorando al responsable máximo del movimiento Gabriel García Menocal—, el coronel José Inclán Risco, procedente del Ejército mexicano. Este militar desarrolló en Cuba una brillante carrera militar y murió fusilado en Camagüey.

Otros extranjeros contribuyeron a cimentar la acción de las armas cubanas en Occidente durante la primera guerra emancipadora. Sin hablar de los clásicos internacionalistas como Máximo Gómez, Luis Marcano y otros, existen noticias sobre los asturianos José Santeiro y Mamerto Pérez, los andaluces Juan Gallardo y Manuel Ruiz, el vizcaíno Pedro Campo y los canarios Juan Pino, Francisco Escobar y Luciano Galbán. En este sentido, la presencia española en general, y especialmente la canaria como ya se indicó, es mayoritaria de modo abrumador con respecto a otras procedencias foráneas.

Durante la guerra de 1895 Matanzas contó con la participación, entre enero y junio de 1897, del general colombiano Avelino Rosas, como jefe de la división mambisa de la zona. Este personaje falleció más tarde, el 29 de septiembre de 1901, víctima de las luchas políticas que atenazaban a su país. Otros destacados combatientes fueron los gallegos José Álvarez Pérez (coronel)⁷ y Antonio Castro Belo (teniente coronel), ambos naturales de La Coruña. Así

7. Cfr. el opúsculo de RODRIGUEZ ABASCAL, Pedro: *Un español que llegó a coronel por sus hazañas en Cuba*, Impresos ASPA, La Habana, 1953, que narra la vida del coronel Álvarez Pérez.

como el dominicano José Mauricio Acevedo, el inglés Jack Caldwell, el francés Leopoldo Fromant (muerto en el ingenio «Australia» de Jagüey Grande en 1897), el chileno Arturo Lara y el italiano Gerardo Ricci, entre otros. Pero, a lo largo de esta contienda, serán sin duda los insurrectos de procedencia española, nuevamente, los que destacan en número entre los extranjeros, y, entre ellos, los canarios.

Las Islas Canarias siempre tuvieron un fuerte intercambio migratorio y cultural con Cuba. Como es lógico, los canarios que decidían cruzar el Atlántico eran, precisamente, los de menos posibilidades económicas y al llegar a Cuba se dedicaban, sobre todo, a las labores agrícolas. Geográficamente, pues, se situaban en el epicentro bélico. Si a esto sumamos la rápida mezcla cubano-canaria en la integración familiar, así como las similitudes étnico-culturales, nos daremos cuenta de algunas de las razones de aquella identificación revolucionaria⁸. Muchos canarios murieron, pues, luchando en los campos matanceros. José Jiménez y Miguel Álvarez fueron fusilados en Matanzas en noviembre de 1896. Antonio Rodríguez murió en combate, junto a su hermano Francisco, en Rancho del Medio, el 27 de agosto del mismo año.

Entre los que hicieron la guerra hasta el final están el coronel José Fernández Mayato, jefe del *Regimiento de Cárdenas*, y el soldado Antonio de León Hernández, quien se incorporó a las fuerzas de Maceo a su paso por la zona de Crimea, el 25 de diciembre de 1895. Antonio de León, natural de Tenerife, fue el último mambí que falleció —en los años setenta— en el municipio de

8. A modo de ejemplo podría consignarse la estructura socioprofesional del Batallón Estrada Palma (Brigada Sur, Matanzas) (cfr. RODRIGUEZ ABASCAL, P., op. cit.):

<i>Profesiones</i>	<i>Cantidades</i>
«Campo».....	194
«Comercio».....	6
«Oficios».....	16
Sin Profesión conocida.....	7
Propietarios.....	2
Estudiantes.....	2
Jornalero.....	1
Empleado.....	1
Total.....	229

Dentro de este grupo, los extranjeros (españoles) se distribuyen de la siguiente forma:

<i>Profesiones</i>	<i>Cantidades</i>
«Campo» (9 canarios más 1 gallego).....	10
«Comercio» (1 gallego —Álvarez— y 1 asturiano).....	2

A su vez, la naturaleza del batallón queda expresada de la siguiente manera:

<i>Naturaleza</i>	<i>Cantidades</i>
Matanzas.....	135
Resto de Cuba.....	81
Canarias.....	9
Galicia.....	2
Asturias.....	1
Desconocida.....	1
Total.....	229

(Elaboración propia.)

Jagüey Grande. También conviene mencionar la figura de Daniel Tabares, otro de los jefes isleños de la Brigada de Cárdenas.

3. LA BRIGADA DE CARDENAS

Como cualquiera otra fuerza combativa de las que operaron en Matanzas durante la guerra de Independencia (1895-1898), la Brigada de Cárdenas — además de compartir formas táctico-estratégicas comunes para Occidente—, tiene sus peculiaridades. Esta fuerza se creó más tarde que las demás, en razón a la dificultad de su territorio para emprender operaciones militares, y surgió como consecuencia de la desaparición de la Brigada Este, diezmada drásticamente en sus enfrentamientos con las fuerzas españolas.

Entre las brigadas matanceras fue la de Colón la primera en organizarse, a partir de la llegada a la zona de la Ciénaga de Zapata, a fines de 1895, del coronel (y después general) Francisco Pérez Garoz, quien absorbió a los hombres que tenía bajo su mando el ex-bandolero social José Álvarez Arteaga, *Matagás*. Esta Brigada de Colón, junto con la fuerza organizada por el general José Lacret Morlot con el nombre de Brigada de Matanzas, constituye la base que permitió formar la División de Matanzas (Primera del Quinto Cuerpo del Ejército Libertador).

La Brigada Sur, por su parte, fue la más estable de las fuerzas matanceras, y tuvo por jefe durante toda la contienda a Eduardo García Vigoa. A ello contribuyó la proximidad del seguro refugio de la Ciénaga en su zona habitual de operaciones, sin menoscabo del talento militar de sus mandos.

Al paso de la fuerza invasora de Gómez y Maceo por Matanzas (diciembre de 1895) los insurrectos de esta provincia fueron de gran ayuda para el Alto Mando revolucionario. Por ello seleccionaron una gran parte de sus hombres y de este modo surgió el denominado Regimiento de Matanzas, que, bajo las órdenes del coronel José Roque, hizo la campaña de La Habana y, después, pasó a constituir la Brigada Norte. Esta fuerza terminó la guerra a las órdenes del general Clemente Gómez.

Otras dos brigadas, la del Oeste y la del Centro, presentan algunos problemas historiográficos, pues se ha dudado sobre su existencia. Parece que una Brigada Oeste estuvo algún tiempo bajo el mando del entonces coronel Pedro Betancourt, mientras que la del Centro pudo ser la propia estructura conformada por el mando de la División de Matanzas, que operaba directamente bajo las órdenes del general José Lacret Morlot.

La Brigada Este fue, por su parte, la más desdichada de las fuerzas independentistas de Matanzas, y la simiente de la Brigada de Cárdenas. Esta fuerza se organizó, bajo el mando del general Ricardo Trujillo, en 1896. A esta agrupación pertenecían los hombres que se habían alzado a las órdenes de Clotilde García y Felino Álvarez, quienes operaban al NE de la provincia, entre Cárdenas y Los Arabos, coincidiendo y combinando, a veces, sus acciones con la Brigada de Colón.

Con la muerte en combate de Clotilde García y Felino Alvarez, además de otras acciones negativas para la brigada, la misma quedó prácticamente disuelta, por lo que el jefe de la División de Matanzas, el brigadier José Lacret, ordenó que aquellos hombres se unieran al Regimiento Cárdenas y se formara la Brigada de igual nombre. El jefe de esta agrupación combativa sería el propio Carlos María de Rojas, quien estaba al mando del regimiento desde su formación en marzo de 1896.

El Regimiento Cárdenas, elevado después al rango de brigada insurrecta, el 11 de septiembre de 1896, poseía una sólida experiencia combativa, avalada por el descarrilamiento de 19 trenes, múltiples incendios a ingenios azucareros (en el momento de alzarse en armas, Carlos María de Rojas incendió su propio ingenio, el «Buena Vista»), y combates arriesgados como los de Cimarrones —el 13 de junio de 1896 y dirigido por el isleño Daniel Tabares—, el ataque al ingenio «Dolores» —el 19 de mayo de igual año—, y el enfrentamiento con la columna del coronel español Nario, donde se distinguió notablemente el teniente coronel insurrecto Regino Alfonso.

Al reconvertirse el regimiento en la Brigada de Cárdenas tenía como cuadros de mando a los siguientes oficiales:

<i>Cargos/Graduación</i>	<i>Nombres</i>
Jefe de la Brigada	Gral. Carlos M. ^o de Rojas
Jefe de Est. Mayor	Antolín Martínez
Tte. Coronel	Daniel Tabares (isleño)
Tte. Coronel	Aristides Delgado
Tte. Coronel	Andrés Borroto (muerto 30-III-97)
Tte. Coronel	Andrés Rodríguez Tavío (muerto 14-VI-97)
Tte. Coronel	José M. Martínez
Comandante	Ruperto Fernández Mayato (isleño)
Comandante	Saturnino Prieto
Comandante	Salomé Morejón
Comandante	Juan Cowley
Capitán	José Fernández Mayato (isleño)
Capitán	Juan García
Capitán	Lorenzo Hernández
Capitán	Antonio Martínez
Capitán	Pablo González

Además, a partir de la incorporación de los soldados de la Brigada Este, también formó parte de la oficialidad de la Brigada de Cárdenas el teniente coronel Juan Ondarse.

Entre los datos llamativos del *Diario de la Brigada de Cárdenas*, cabe mencionar el meteórico ascenso del isleño José Fernández Mayato, quien, al finalizar la contienda —unida esta Brigada con la de Colón y por tanto convertida la fuerza de nuevo en Regimiento de Cárdenas—, era ya teniente coronel y estaba al mando del citado regimiento cardenense. También hay

que destacar las referencias a los hechos de armas de la agrupación, la muerte de Andrés Rodríguez Tavío (miembro de una familia de patriotas que perdió a varios de sus miembros), etc.

Este valioso documento, en fin, consiguió preservarse durante la contienda y, finalizada ésta, fue entregado por el general Carlos María de Rojas al historiador cardenense Oscar María de Rojas, quien fundó el Museo de Cárdenas, el segundo de Cuba, donde se conserva el original que ahora publicamos en una primera entrega⁹.

La importancia del *Diario* rebasa, lógicamente, el interés implícito de aquella fuerza combativa, pues nos aporta una imagen plástica de la vida interna de los insurrectos en la manigua. Sería deseable, pues, la edición de otros valiosos documentos sobre la guerra de Independencia de Cuba, en estos momentos previos a la celebración del centenario de la contienda emancipadora.

DIARIO DE CAMPAÑA DE LA BRIGADA DE CARDENAS

Septiembre 11 de 1896

Con esta fecha da comienzo el Diario de Operaciones de la Brigada de Cárdenas, constituida este mismo día 11 de septiembre de 1896, bajo la Jefatura del Coronel Carlos M.^º de Rojas, y que abre la Comunic. n.º 82 del Cuartel General de la División de Matanzas que a la letra dice:

«Ejército Libertador de Cuba= 5º Cpo.= 1ª División= Matanzas= N.º 82=Cmd. Carlos M.^º de Rojas= Jefe del Regimiento de Cárdenas= Con esta fecha a reserva de aprobación superior, asciende la zona a su digno mando a la categoría de Brigada, denominándose Brigada de Cárdenas. En su consecuencia tengo el gusto de acompañarle la credencial de su propuesta al Cuartel General para el empleo de Coronel, Brigadier en Comisión de la Brigada Cárdenas, cuya propuesta, como todas las que en lo sucesivo se extiendan por el Despacho de esta División, reviste el carácter de provisional. Soy de V. con la más alta consideración. P. y L. Jicarita, Septiembre 11 de 1896. El Gral. de Bda. Jefe de la División de Matanzas. José Lacret Morlot» [rubricado].

Copiada la comunic. del Cuartel General de la División que procede a la organización de la Brigada «Cárdenas» y al abrir el libro Diario de las operaciones de dicho cuerpo, como éste tuvo por base el joven Regimiento, así también, se ha tenido a bien acordar en memoria de la corta si bien gloriosa vida de él, dar comienzo al referido diario con un extracto ligero de las operaciones realizadas por aquél desde sus primeros días y el cual sigue a continuación.

9. El carácter de este *Anuario* aconsejó la publicación por entregas de este valioso documento, por ello en los siguientes números se irán editando las siguientes partes que constituyen el *Diario de la Brigada cardenense*.

Extracto de las operaciones realizadas por el Regimiento «Cárdenas» desde su fundación hasta el día 11 de septiembre en que se constituye el mismo cuerpo denominado Brigada «Cárdenas».

Marzo

Durante este mes y todavía en los trabajos fundamentales de organización del Regimiento se hostiliza incesantemente el destacamento del ing[enio] «Torriente» y se destruyó en algunos días sus campos de caña, sosteniendo uno de ellos fuego contra sus trincheras por espacio de una hora.

Abril 15

Se incendian los campos de caña de los ing. «Santa Amalia», «Audaz», «Carolina», «Buena Vista», «Dolores», «San Juan», «San Fernando», «Santa Agustina», «El Carmen», «Laperte», «Guerrero» y las fábricas de «Jesús María».

20

Ataca el campamento la columna enemiga del Crnel. Nario. Generalizado el fuego se retira, no sufriendo por nuestra parte novedad alguna.

23

Nuevo ataque al campamento por el citado Crnel. Nario. Se sostuvo el fuego por espacio de cuatro horas, retirándose sin haber logrado tomar el campamento. Sufrimos cinco bajas. El enemigo tuvo 22 vistas. Se distingue notablemente el Tte. Crnel. Regino Alfonso.

29

Ligero fuego con una máquina exploradora entre Limonar y Coliseo.

30

Ligero fuego con la retaguardia de la columna del Crnel. Nario que no quiso aceptar combate.

Mayo 9

El Tte. José Joaquín Torres Lecaces destruye 27 postes telegráficos y un kilómetro de vía férrea de la empresa de Cárdenas.

10

Fuego por espacio de cincuenta minutos con la guerrilla de Cimarrones y destacamento del ing. «Olimpo», cargándoles al machete y dispersándolos, cogiéndoles tres prisioneros, caballos, monturas y armamentos. Sufrimos dos heridos (con lápiz): «uno murió, Ramón Fagoada Garay, diecisiete años».

12

Se carga y dispersa una guerrilla que protegía cortes de caña cerca de «Esmeralda», cogiéndoles cuatro tercerolas, 100 parques, cuatro caballos equipados, dos bandoleras y tres machetes.

14

Atacan en combinación nuestro campamento en «Nieves» las columnas enemigas de Pavía, Aldea y Maroto, haciéndonos retirar bajo fuego nutridísimo. Sufrimos ocho bajas, perdiendo 3.000 parques, dos cajas de dinamita y 42 caballos.

17

Ligero fuego con el destacamento del ing. «Amalia» e incendio de sus cañaverales.

19

Ataque al ing. «Dolores» defendido por fuertes y destacamento. Se rinde el fuerte y se reduce a cenizas, así como la finca, logrando matar en el combate al Jefe del Destacamento.

27

Destrucción de los ing. «Pichardo» y «Asiento».

Junio 1º

Acampados en la «Esmeralda» comenzó el fuego en una avanzada a las siete y media de la mañana, que se sostuvo nutridísimo hasta el día 1º a la 1 p.m. retirándonos por falta de parque con seis bajas.

20

Concurre la fuerza al combate que se sostuvo en defensa de la Expedición Trujillo, sosteniendo las fuerzas de este Regimiento el fuego desde las 3 p.m. hasta las 7.30 p.m., en que se hizo entrar precipitadamente la columna del Coronel Nario en Camarioca. Se distingue notablemente el Tte. Crnel. Regino Alfonso. Sufrimos dos bajas. El enemigo hizo nueve sepulturas vistas.

Julio 4

Se tirotea durante la noche el pueblo de Cárdenas con objeto de interrumpir las fiestas oficiales que se celebran en dicha población.

13

Se ataca con fuerzas dirigidas por el Comdte. Daniel Tabares el pueblo de Cimarrones, guardado por 13 fortines y 200 movilizados. Se saquean varias tiendas y se reducen a cenizas 93 casas.

20

Se destruye 1 km. de vía férrea [de la] Empresa de Cárdenas.

21

La misma operación cerca de la estación de Contreras.

22

La misma operación cerca de Coliseo.

23

La misma operación cerca de Cimarrones.

24

La misma operación cerca de Madam.

26

Se destruye totalmente el batey del ing. «San Pablo», sosteniendo ligero fuego con una guerrilla.

28

Se destruye una alcantarilla y un km. de vía férrea. Empresa de Cárdenas y Júcaro.

31

Se carga y dispersa una guerrilla que se ocupaba de recoger ganado, causándole bajas.

Agosto 2

En marcha la fuerza sostiene fuego la vanguardia, tiroteo con una guerrilla enemiga, sin novedad.

6

Se coloca una bomba dinamita en la línea férrea, destruyendo una alcantarilla. Se sostuvo ligero fuego con una exploradora.

9

Se ataca en la noche la tienda y fuerte de «El Cangrejo» en Matanzas, destruyendo ambos edificios. Se hacen al enemigo tres muertos al machete cogiéndoles tres armas y seis caballos. Sufrimos dos heridos.

11

Una pequeña comisión al mando del Tte. Carlos Rodríguez sostiene tiroteo con [la] guerrilla de Limonar en potrero «Regalito», teniendo la desgracia de ser muerto dicho teniente. Reconocidos más tarde al lugar, nuestra fuerza sostuvo tiroteo con el enemigo que estaba atrincherado en el fuerte de «Tumbadero».

15

Fuego a las 2 p.m. con la columna del Crnel. Nario por espacio de una hora, retirándonos con orden sin novedad.

16

Una comisión del Cmdte. Tabares sostiene ligero tiroteo con el fuerte de Tosca sin novedad.

19

Se tirotea largo rato al enemigo acampado en Lagunillas, sufriendo un muerto.

29

Fuerzas dirigidas por el Tte. Crnel. Bienvenido Sánchez cargan y dispersan la guerrilla de Matanzas cerca de «Grima», habiendo tenido que lamentar dos heridos, uno de ellos el Cptán. Mayato que se distinguió.

Septiembre 11 de 1896

Quince números armados del Cmdte. Morejón atacan y dispersan en las cercanías de Limonar parte de la guerrilla de dicho pueblo, donde entró a la desbandada. Ordenada la retirada nuestra pequeña fuerza fue perseguida por otra numerosa que salió del pueblo, sufriendo un herido.

Nota

En el lapso de tiempo que comprende este extracto ha volado con todo éxito este Regimiento 19 trenes, cuyas operaciones no se detallan por hallarse anotadas en el diario que se perdió desgraciadamente con la muerte de nuestro Secretario en Arroyo Bermejo el día 4 de junio.

BRIGADA DE CÁRDENAS

Septiembre 11

Nos encontramos acampados en Zamora, de donde nos dirigimos con el Cuartel Gral., una pequeña escolta y una pequeña fuerza mandada por el Tte. Crnel. Bienvenido Sánchez a encontrar al Gral. José Lacret Morlot, haciendo el primer campamento para descansar en los sitios conocidos por «Morejón».

12

Salimos en marcha hasta llegar a la colonia «Orozco» donde hicimos de nuevo campamento.

13

Decampamos a las 4 a.m. y en la marcha fuimos noticiados que el Gral. se encontraba en Sabanas Grandes, a donde nos dirigimos encontrándonos a las nueve próximamente con su avanzada. Llegamos a su Cuartel acampando.

14

Salimos a la 1 p.m. acompañados del citado Gral. con su fuerza, haciendo en la marcha una parada para esperar la noche y cruzar la línea. Levantamos campamento pasando cerca de Bolondrón, Ing. «San Rafael» de Jorrín, acampando a la 1 a.m. en Morejón cerca de la finca Reforma.

15

Decampamos a las 5 a.m. separándonos del Gral. con su fuerza, tomando la nuestra rumbo a las lomas de Gicamacoro acampando a las nueve en las «Lomas de Nieves». Emprendida de nuevo la marcha a las 2 p.m., acampamos a las 5 p.m. en «Cuoralito» donde pasamos la noche.

16

Levantamos campamento a las 6 a.m. contramarchando hacia las Lomas de «San Miguel», donde acampamos en compañía del Tte. Crnel. Clemente Gómez, pasando el día y la noche sin novedad.

17

A las 2 a.m. salimos del Campto. de las Lomas de «San Miguel», obligándonos lo tempestuoso del tiempo a quedarnos en las fábricas deshabitadas de la finca «Unión». A las 4 p.m. emprendimos marcha de nuevo bajo el aguacero cruzando a las 6.30 la línea cerca de Tosca, sosteniendo ligero tiroteo con la fuerza destacada en el referido paradero si haber tenido novedad alguna, acampando a poco en J. M. Hernández.

18-19

Salimos a las 6 a.m. acampando a las siete en Lomas de Ribero, para tratar de informarnos del campamento de las fuerzas, pernoctando y pasando al día siguiente y la noche hasa las 4 p.m.

20

Salimos a la hora indicada a hacer la noche en los sitios del destruido Ing. «Dolores» de Capote.

21

Levantamos campamento a las 5.30 a.m. encontrando en la marcha al Cmdte. Tabares con parte de su fuerza, dirigiéndonos al ing. «Osado» donde acampamos junto a las demás fuerzas al mando del Tte. Crnel. Enrique Junco, acampando en dicha finca a las siete. Se expidieron las comisiones que expresan las órdenes de esta fecha, que dieron por resultado la destrucción del pueblo de Lagunillas, paradero y fábricas del de «Contreras», el ing. «San Joaquín», «Sonora» y «Santa Rosa», incendiando al decampar el ing. «Osado». Sale el Tte. José Arteaga a cumplimentar otra comisión.

22

Decampamos a las 2 a.m. haciendo alto a las siete próximamente en el campto. ¿Majagua? [roto]. Se expide en Comisión a Camarioca al Cmdte. Daniel Tabares con el escuadrón del Captán. Morejón a cumplimentar órdenes que se expresan en la Comunic. n° 9 de fecha de ayer en el Diario de Comunic.= Como resultado de la comisión referida al Tte. Arteaga este incendia las fábricas de las colonias «La Chucha» y «La Amalia» pertenecientes al ing. «San Vicente» de Junco y ataca al ing. fortificado con su escuadrón (30 armas), dividido en tres grupos logrando desalojar del fuerte la guarnición que lo defendía, no pudiendo destruirlo por falta absoluta de instrumentos para ello, se les tomó la ropa y demás útiles que en aquel guardaban, quedando reducidas a cenizas las casas del batey y los barracones, no pudiendo efectuar la destrucción de la casa del ing. por la resistencia que oponía desde sus trincheras el enemigo a nuestra pequeña fuerza, falta ya de municiones.

27

A las 5 a.m. decampamos, dirigiendo nuestra marcha a una colonia del ing. «Carmen» en Lagunillas donde acampamos a las siete. En marcha se nos une el Auditor de Guerra de la División Andrés Moreno de la Torre con su escolta y el Tte. Isidro Rodríguez que conduce a este cuartel por orden del Gral. Lacroix al Tte. Crnel. Miquelini. Se expiden las exploraciones que regresan sin novedad e hicimos noche.

28

Levantamos campamento a las 5 a.m., dirigiéndonos hacia la colonia «Abad», uniéndonos en la marcha el Cptán. Braret que trae comisión del Tte. Crnel. Regino Alfonso. Se expiden las exploraciones que regresan sin novedad. Sale en comisión para el Cuartel Gral. el Tte. Isidro Rodríguez, conduciendo las diligencias informadas sobre el Consejo del Tte. Crnel. Miquelini a quien conduce de nuevo al referido cuartel. Se nos separa el Crnel. Andrés Moreno llevando como práctico al Cptán. Braret, marchando en su unión y en Comisión del Servicio de Sanidad el Médico Mayor de la Brigada Dr. Enrique Sáez. En la marcha se nos reincorpora el Cmdte. D. Tabares con el escuadrón del Cmdte. Morejón que regresa de cumplir la orden expresa en la comunic. n° 9, en su libro correspondiente. Hicimos noche sin otra concurrencia.

Se levanta campamento a las cinco, acampando a las 7 a.m. en la colonia Barrera, enviándose las exploraciones convenientes, resultando de sus informaciones hallarse una columna enemiga acampada en el ing. «Buena Vista» haciendo noche en nuestro campamento sin ocurrencias.

Levantamos campamento a las 5 a.m. dirigiéndonos a la loma de «Rivero» donde acampamos a las seis. Se envían las exploraciones oportunas y los monteros por ganado, los que encuentran en el potrero «Zequeira» a la guerrilla de Cimarrones que recogía ganado con la cual sostienen ligero tiroteo, y avisado el Campamento mandó el Crnel. Rojas al 1º y 2º escuadrones al mando de los Cptanes. Andreu y Prieto dirigidos por el Cmdte. Tabares a atacar la fuerza enemiga. Encontrada ésta en terrenos del ing. «San Joaquín» se generalizó un nutrido fuego por ambas partes, bajo el cual inició una rápida retirada la fuerza enemiga hacia Cimarrones, siguiéndola nuestra caballería hasta un kilómetro del pueblo. Nuestras bajas se limitan a la muerte del Prefecto Modesto Otero que consumaron antes del combate. En la noche se destruyeron por el incendio los ing. «Carmen», «Estrella» y «Buena Vista», haciendo descanso en nuestro campamento.

Extracto del resultado de los Consejos de Guerra verificados por este Cuartel durante la segunda quincena de septiembre.

El 20 de septiembre el Tte. Carlos Argüelles por ante el Srio. Campuzano instruyó diligencias sumarias en verificación del hecho imputado al pacífico Juan Rodríguez Romero consistente en la introducción de ganado en el pueblo de Limonar, el cual [al] resultar eminentemente comprobado por confesión del reo constituye el delito de traición, penado por los artículos 2º y 4º de la Circular del 1º de junio del Cuartel del General en Jefe, en cuya disposición legal se apoyó el referido fiscal Argüelles para pedir la pena de muerte que acordó el Consejo, que formaron bajo la Presidencia del Cmdte. José Francisco Piedra, Vocales Capitanes: Juan García, Charles Hughes y Tenientes: José Genaro Menocal y Julián Hernández. La defensa estuvo a cargo del Cptán. Fernando Pérez y el reo fue ejecutado por comisión a cargo del Tte. Valladares.

El 25 de septiembre fue nombrado el Cptán. Miguel Iribarrien para instruir diligencias sumarias en esclarecimiento del hecho imputado al Alfrez. Luis Fariñas González consistente en la introducción de ganado en destacamentos enemigos cuyo hecho quedó comprobado con las declaraciones de testigos que relacionados con el dicho del procesado produjeron la convicción de la existencia del delito de traición que pena la circular antes citada, en cuya disposición legal se fundó el fiscal Iribarrien para pedir la pena de muerte que acordaron bajo la Presidencia del Tte. Crnel. Junco, los Vocales del Consejo, Cmdte. José Francisco Piedra, Cptanes. Charles Hughes, Juan García y Tte. Manuel Andreu. La defensa estuvo a cargo del Tte. José G. Menocal y para la ejecución fueron comisionados los oficiales Hernández e Izquierdo.

Octubre 1º de 1896

Continuamos en el campamento anterior, enviando las exploraciones oportunas que regresan sin novedad, haciendo noche.

2

Emprendimos marcha a las 5 a.m. acampando a las seis en la colonia «San Narciso». Como de costumbre se expiden las convenientes exploraciones, que nos informan de que la Columna acampada días anteriores en «Carolina» ha marchado para Cárdenas. A las 5 p.m. se nos separa el Tte. Crnel. Enrique Junco con los números armados de Mauser, los que en cumplimiento de orden al efecto del Gral. Lacret serán cambiados por armas de caballería, pernoctando el Cuartel en el mismo campamento. El Tte. Crnel. citado conduce pliegos y el extracto de las operaciones de la segunda quincena de septiembre que rinde esta Bda. al Cuartel Gral.

3

Salimos en marcha a las 5 a.m. cruzando por el ing. demolido «Dolores» de Capote. A poco de la marcha exploradores mandados al efecto reconocen la fuerza que escolta al Tte. Gobernador Andrés Moreno, que se incorpora al Cuartel. Acampando a las ocho en el ing. destruido «Buena Vista». Se enviaron las exploraciones oportunas, las que regresaron sin novedad, permaneciendo en el mismo campamento donde pernoctamos. A las 8 p.m. se nos incorpora el Tte. Arteaga con su fuerza que regresa de cumplir comisiones especiales que se le habían confiado.

4

Salimos de marcha a las 5 a.m. parando a la vista del ing. destruido «Osado» acampando a las ocho próximamente en una de sus colonias. Se envían las oportunas exploraciones, siguiendo el resto del día en el mismo campamento donde descansamos.

5

Decampamos a las 5 a.m. llegando a las 5.30 a.m. a la colonia de Perfecto Acosta, donde hicimos campamento, expidiendo las convenientes exploraciones que regresan sin noticias. Continuamos en el mismo campamento, separándonos a las 6 p.m. del resto de la fuerza con dirección a Congojas, dividiéndose las fuerzas del Cptán. Juan García y José Arteaga para cumplimentar comisiones especiales, habiendo pasado por «Alvarado» y a la vista del ing. fortificado «Torriente», pernoctando en «Congojas».

6 al 16 inclusive

Se toca diana a la hora acostumbrada y como a las 7 a.m. se separa con varios ayudantes el Crnel. Rojas para girar una visita de inspección a la costa conocida por de «Siguatea» al Este de la Bahía de Cárdenas, donde se propone la Brigada establecer convenientemente un hospital de sangre por sus condiciones de seguridad y fácil provisión de medicinas, quedando la pequeña fuerza que lo escoltaba a las órdenes del Cptán. Fernando Pérez en dicho campamento de «Congojas», desde donde nos envían diariamente los elementos de subsistencia. Este día visitamos al Tte. Crnel. Regino Alfonso convale-

ciente de su herida. Durante el tiempo que permanecemos en dicha costa, estamos en constante comunicación con Cárdenas de donde nos favorecen en efectos, medicinas, correspondencia y periódicos. En la tarde del día 8 y como la plaga de mosquitos y jejenes haga insoportable la noche en nuestros ranchos a la orilla del mar, en que la ensoñadora, plañidera y triste música de las olas donde vibran y tiemblan los pálidos besos de la luz eléctrica de la ciudad, y donde fingimos o imaginamos un recuerdo añorado o una mirada cariñosa en cada reflejo que destella en nuestras almas, hace sentir la profunda nostalgia de la familia y del hogar, acordamos efectuar una excursión a la bahía. Ya el bajel corta sereno y aligera las ondas acariciantes que refactan con la precisión exquisita del pincel de un mago artista, ya el celaje gris símbolo para el melancólico y enfermo soñador de la tristeza, ya la estrella esplendente donde vista concibe, cifra, descubre o mira algo la loca fantasía del que sueña y espera!...

Llegamos al fin a bordo de la goleta carbonera «Consuelo». Su patrón nos recibe al principio con desconfianza y sorpresa y luego de presentada y conocida nuestra escogida comisión, se presta amablemente a todo, haciéndonos cena y guardia mientras cómodamente colocados nos concede el descanso tregua al insomnio. A las tres y media nos echamos nuevamente a nuestro bote, dirigiéndonos a tierra, varándonos a las cinco próximamente en un bajo que hace la mar frente a la población de Cárdenas, conocido por la Restinga; y donde al afán de sacar del cayo nuestro bote, a la impaciencia, y al temor pues ya es de día y se pasea a nuestra vista el cañonero español, se agrega el deseo del café que nos espera, y las oportunas y picantes ocurrencias del anciano joven Cmdte. Huerta.

Llegan al campamento del Tte. Crnel. Junco las comisiones del Tte. Isidro Rodríguez, Tte. Crnel. Aristides Delgado, Cptán. Eduardo Pujols y Tte. Mayato, reuniéndoseles también el Cptán. Juan García y Ttes. Antonio Martínez y José Arteaga. Este día da cuenta de haber realizado totalmente la destrucción de las fincas «Carambolos», «Desempeño», «Eugenia», «Fermina» y «Andrea», habiéndolo hecho también el Cmdte. Daniel Tabares del ataque y destrucción del ing. «Olimpo».

El día 14 nos sorprende la inesperada visita del Gral. Lacret y Sub. Srio. de Hacienda Crnel. Fort Sterling, cuya presencia en esta zona obedece a proyectos de organización militar y civil.

El día 15 rinde el Cptán. Saturnino Prieto cuenta de haber procedido, según se le ordenaba en la comunic. al efecto, al ataque y destrucción del ing. «Dos Rosas» en Camarioca, cuya operación no tuvo el feliz resultado que se esperaba por hallarse convenientemente apostadas en dicha finca fuerzas de infantería, a más del destacamento y cuyo detalle ignoraba nuestra comisión, teniendo que lamentar un muerto y varios heridos, entre ellos el Cmdte. Andrés Rodríguez Tavío de la Brigada Oeste, sintiéndose desde nuestros ranchos el fuego y viéndose con claridad el resplandor del fuego.

Durante nuestra estancia en la costa, acosan las fiebres a nuestro compañero de excursión y Secretario interino de esta Bda. Cmdte. José Francisco Pie-

dra, que escribe estas líneas. Rendida ya nuestra comisión salimos de la citada costa, dejando al Gral. con sus ayudantes, incorporándonos a las 7 p.m. a nuestro cuartel de «Congojas», encontrando a él unidos los del Tte. Crnel. Delgado, Cmdte. Tavío herido, Cptanes. Pujols y Diago y Delegado de Hda. Villada, dirigiéndonos a las 8 p.m. a la zona de Lagunillas para unírnos a la mayor brevedad al resto de la fuerza. Como la caballería se encuentra estropeada por la penosa salida de la costa, y lo largo de la marcha, se tuvo a bien pernóctar en la loma de Perfecto Acosta.

17

Salimos en marcha a las 5 a.m. encontrando a las 8 a.m. fuerzas a las órdenes del Crnel. Junco, acampada en la colonia «Barrera». Nos acompaña el Tte. Crnel. Miquelini pendiente de Consejo de Guerra. Se envían las oportunas exploraciones. Y como no ocurre ninguna novedad, pernóctamos en el citado campamento.

18

Levantamos campamento a las 5 a.m. haciéndolo de nuevo a las 7 a.m. en la finca «Pura y Limpia» donde se expiden las oportunas exploraciones. Se detiene a Severino García a consecuencia del parte producido por el Subprefecto Lorenzo Hernández, por habersele quejado el pacífico Dimas Hernández de que el primero le había quitado piezas de ropa de su casa en «Santa Rosa». Se instruyeron las diligencias correspondientes. Se ultiman las levantadas contra el Cmdte. Lázaro Cuevas. Y sin otra ocurrencia de importancia hicimos noche en el citado campamento.

19

Decampamos a las 5 a.m. acampando a las siete en «La Majagua». Se expiden exploraciones regresando la enviada a la loma de Phiney con noticias de venir por aquel lugar y con dirección a «Buena Vista» una columna enemiga de caballería e infantería donde acampó, dirigiéndose luego al ing. «Carolina». A las 7 p.m. nos dirigimos al ing. «Osado» donde pernóctamos.

20

Decampamos a las 5 a.m. dirigiéndonos a las colonias de Perfecto Acosta donde acampamos a las 8.30 a.m. Se enviaron las exploraciones oportunas, trayendo la enviada sobre el ing. «Carolina» noticias de que la columna acampada allí en días anteriores venía por nuestro rastro sobre nuestro campamento, divisándose desde él los incendios que dejaban en su marcha. Se ordenaron los escuadrones del Cmdte. Morejón y Capt. Andreu en condiciones de combate, el que no tuvo lugar por iniciar el enemigo marcha por rumbo contrario a nuestro campamento. Se incorpora a nosotros el Tte. Crnel. Martínez que desempeña una comisión. Durante la noche recibimos comisiones del Gral. Lacret y Tte. Crnel. Felino Alvarez a cargo respectivamente de los Tenientes Jesús Hernández y Abelardo Jorge.

21

A las 5 a.m. levantamos campamento dirigiéndonos a «El Carmen» en la zona de Lagunillas donde acampamos. Se expiden exploraciones. Deducido

por los incendios que se acercaba a nosotros una columna enemiga, se ordena el refuerzo de las guardias, designándose el escuadrón al mando del Tte. José Arteaga como retén, y el cual se dirigió hacia la avanzada por donde el rumbo de la columna hacía creer se presentaría. Transcurrido el tiempo suficiente en condiciones de batalla para convencernos de que el enemigo desechaba nuestro rastro, volvió cada escuadrón a su respectivo cuartel. En la tarde se nos separa el Tte. Crnel. José M. Martínez a quien acompañan el Tte. Crnel. Médico Mayor de la División Dr. M. A. Alfonso, así como los Ttes. Jesús Hernández y Abelardo Jorge.

Por olvido hacemos hoy mención del Consejo de Guerra contra el Tte. Crnel. Pedro Miquelini efectuado ayer y que lo constituyeron como Presidente Crnel. Ernesto Font, Fiscal Juan Menocal Cmdte., Defensor Captán. Fernando Pérez y Vocales Crnel. Enrique Junco, Cmdte. Daniel Tabares, Tte. Crnel. Dr. Enrique Sáez y Tte. Crnel. Dr. Manuel Alfonso, cuyo resumen consta a fin de mes. Sale el Tte. Antonio Martínez en comisión del servicio. Pernoctamos en el mismo campamento.

22

Salimos en marcha a las 5 a.m. acampando a las siete en una colonia del ing. destruido «San Joaquín». Se expiden las exploraciones necesarias. En la marcha se nos incorpora el Tte. Gbdor. Andrés Moreno de la Torre. Sale una comisión mandada por el Tte. Gobel y pernoctamos en el mismo campamento.

23

Salimos a las 5. a.m. de la mañana acampando a las 9 a.m. en una colonia del demolido ing. «Toscano». Se envían las exploraciones oportunas. Pernoctamos.

24

A las 2 a.m. marcha hacia «Congojas» el Crnel. Jefe de la Brigada acompañado de los ayudantes Brovet, Argüelles, Subsrio. Fonts y Dr. Sáez llevando de escolta la del Crnel. Fonts y el 2º Escuadrón al mando del Cmdte. Morejón. Queda al frente de la fuerza y del Cuartel el Coronel Enrique Junco. A las 5 a.m. marchamos encontrando a poco al Gral. Lacret, acampando en su compañía en la colonia «Pilar». Con noticias que el enemigo estaba por «Herrera» y como se viese humo de incendios y se sintieron tiros lejanos, se tocó formación, enviando el 2º Escuadrón del Rgto. Cárdenas, hacia el lugar por donde se esperaba al enemigo. Igualmente se enviaron exploraciones, manifestando la de Santa Rosa quien dio cuenta de ser la guerrilla de Cimarrones con la que tuvieron tiroteo, retirándose. Hicimos noche.

25 de octubre a 31 del mismo

Continúa el Cuartel General incorporado al Crnel. Junco. A las 2 a.m. se nos separa el Gral. Lacret con rumbo a «San Miguel». A las 4 a.m. salimos en marcha acampando a las siete en las «Piedras del Tomeguín». Se envían exploraciones como de costumbre. Una de ellas conduce a nuestro campamento dos bestias y una montura pertenecientes a dos guerrilleros del ing.

«España» a quien encuentran y dispersan. Se expide comisión para llevar el of. n° 43 al Tte. Crnel. Gómez. Se cambia de campamento saliendo en marcha a las 5 p.m. llegando a las seis a «La Fermina» donde pernoctamos.

26

Decampamos a las 5 a.m. dirigiéndonos a Realengo, donde acampamos a las 7.30 a.m. Se envían nuestras exploraciones. Dos de ellas han sostenido tiroteo con el enemigo en la finca «Mena» y lomas de «Clementina», y el cual compuesto de caballería e infantería lleva rumbo a Jovellanos. Nos visita el Cmdte. Fragela de la Bgda. Norte. Se recibe al Tte. Crnel. Aristides Delgado portador de pliegos del Crnel. Carlos M.ª de Rojas conteniendo lo siguiente: En una ordena se encamine inmediatamente el Cmdte. Daniel Tabares con la fuerza que estime necesaria hacia la Bgda. Oeste, residencia del Admor. de Hacienda, a llevar una orden urgente. En otra solicita se le envíe un escuadrón de esta Brigada y los números y el Tte. Eduardo González pertenecientes al escuadrón del Cmdte. Tavío para escoltar al Gral. Lacret. Y en la 3.ª me adjunta las comunicaciones relativas al pase del Tte. Crnel. J. M. Martínez para esta Brigada, a fin de darle curso, y ordenando también la incorporación a aquella del Tte. Crnel. Aristides Delgado. Pernoctamos en este campamento.

27

Permanecemos en el campamento anterior. Salen las fuerzas y comisiones expresadas en las órdenes recibidas ayer. Se envían exploraciones que regresan sin noticias ni ocurrencias y hacemos noche en el citado campamento.

28

Salimos en marcha a las 4.30 a.m. dirigiéndonos hacia la tienda «La Juani-la» donde con noticias de que el enemigo venía a atacarnos, se le pusieron dos emboscadas y se prepararon las fuerzas restantes a la defensa. En esta expectativa situación estuvimos dos horas y cerciorados de que el enemigo había desviado el camino que lo traía a nosotros y se dirigía a las «Piedras de Tomeguín» se ordenó de nuevo nuestra marcha dirigiéndola a Susano Botet donde acampamos a las 10 a.m. pernoctando en dicho campamento.

29

Salimos a las 5 a.m. dirigiéndonos al demolido ing. «Satélite», acampando a las 8 a.m. en su potrero. Se envían exploraciones y no ocurriendo novedad pasamos el resto del día y pernoctamos.

30

Salimos a las 5 a.m. dirigiendo nuestra marcha a la finca «Susano Boitel». Nos visitan el Comandante Vidal González y el Comandante Fragela así como una comisión de Oriente que marcha hasta Pinar del Río mandada por el Comandante Ramón Maceo. Como no ocurre novedad hacemos noche en el mismo lugar.

31

Salimos en marcha a las 5 a.m. acampando a las 7.30 en la tienda «Carratalá». Se envían exploraciones. No ocurriendo novedad alguna, pasamos en este campamento el resto del día y la noche.

Con esta fecha da cuenta el Comandante Daniel Tabares Jefe del Regimiento de Tiradores de Lacret Morlot de las siguientes operaciones verificadas durante el mes por dicho Regimiento.

Octubre 5: El Subprefecto Ramiro Miranda destruye por incendio cuatro fragatas de la línea de Cárdenas cargadas de cantos para el fuerte que se está construyendo en el horno de cal, sosteniendo él y un número que le acompañaba tiroteo con 15 guerrilleros de Cárdenas que salieron a la ocurrencia.

7: Se destruyen tres casas de mampostería en el potrero «San Antonio», dos en el cafetal «Marquetti», resto de la fábrica del central Ponce y una casa de mampostería en la finca «Estrella».

8: El capitán Prieto ataca al enemigo en pequeño número que se proponía sorprender una pequeña comisión nuestra que recogía caballos en el potrero «La Guala» dispersándolos y cogiéndolos una hamaca.

11: Se destruyen las fábricas del batey de «San Fernando» y las fábricas de las fincas «Poey», «Madan», «Peldeme» y «La Inés». Se destruyeron también las fábricas del batey «Santa Agustina» sosteniendo ligero fuego con los fuertes de «Santa Amalia» y «Tosca» durante la operación.

14: Ataque al ingenio fortificado «Olimpo» y destrucción de sus fábricas. La operación duró cuatro horas bajo un nutrido fuego, teniendo que lamentar la muerte de un soldado. Tomada la tienda recogimos seis monturas, 12 machetes, hamacas y varias piezas de vestir.

15: Se destruyeron los bateyes de los ingenios «Dolores», «Cervantes», «San Cayetano» y 25 casas y el batey del demolido ingenio «Pura y Limpia».

Extracto del Resultado de los Consejos de Guerra verificados en este Cuartel durante el mes de octubre

El 27 de septiembre último se iniciaron las diligencias sumarias contra el Teniente Coronel Pedro Miquelini para cuya instrucción fue nombrado juez el Capitán Miguel Iribarren y acreditado por la prueba documental, testifical y manifestaciones del procesado la comisión del delito de inmoralidad penado por el artículo 14 de nuestras Ordenanzas Militares y el abandono y la apatía en el ejercicio de su empleo que castiga el otro artículo 18 de dicho Cuerpo legal, el Fiscal nombrado Comandante Juan M. Menocal pidió al Consejo formado por el Subsecretario de Hacienda Coronel Ernesto Font Sterling Presidente, los Vocales Teniente Coronel Dr. Manuel Alfonso, Coronel Enrique Junco y Dr. Enrique Sáez y el Comandante Daniel Tabares el que se impusiera al Teniente Coronel Pedro Miquelini la pena de suspensión de mando por seis meses con residencia donde determine el General de División excepción hecha de la Brigada de Cárdenas, a lo que accedió el Consejo fallando en ese sentido. Notificada la sentencia a causado ejecutoria.

El 29 de septiembre último fue nombrado Fiscal Juez instructor el Alférez José María Robles para la formación de la oportuna causa en esclarecimiento

de los hechos que concurrieron en la riña de palabras entre los Capitanes Charles Hughes y Miguel Iribarren y oída la prueba testifical se llevó el juicio a plenario y visto el Consejo de Guerra a virtud del dictámen del Auditorio y que formaron los Comandantes Daniel Tabares, Presidente, Comandante José Francisco Piedra y los Capitanes Amelio Andreu, Fernando Pérez y Saturnino Prieto Vocales, dicho Tribunal acordó que el Capitán Hughes fuera condenado como condenó a la pena de quince días de suspensión de su empleo y sueldo y al Capitán Iribarren a ser reconvenido en comunicación que le dirigiera el primer jefe de esta Brigada reservándose constancia en el archivo de la misma. Firme que fue la sentencia se cumplió en todas sus partes.

El 4 de octubre pasado se confirió al Comandante José Francisco Piedra la instrucción de las diligencias oportunas en esclarecimiento de los hechos imputados por el Subprefecto de Las Piedras al sedicente Comandante Lázaro Cuevas, consistente en el apoderamiento de un cerdo y amenazas a la familia del pacífico José María Guerra y recibida la prueba testifical correspondiente se evidenció que si bien Cuevas había ordenado la aprehensión del cerdo lo hizo para alimentar la fuerza a su mando, por lo que oído el Auditorio de Guerra se decretó el sobreseimiento dado que Cuevas no ha acreditado pertenecerle el grado que ostenta se acordó enviar suplicatoria al Jefe de la División para que a su vez se dirija al Jefe del 5º Cuerpo inquiriendo la certeza de la situación en el mismo que dice haber servido desde su pronunciamiento al Escuadrón de Guantánamo que vino en la invasión a las órdenes del referido General.

Noviembre, 1896

1

Marcha a las cinco hacia el potrero «Rolando» donde acampan a las siete. Se envían exploradores. A las 7 p.m. en marcha, a la 1 a.m. pernoctan en una guardarraya del ingenio «Peñalver» o «Alcancía».

2

Marcha a las 5 a.m. hacia el demolido ingenio «Tesoro», llegan a las ocho y acampan. Conocen que Lacret está en las lomas de «San Miguel» y el teniente coronel Junco sale a visitarlo, se les incorpora en la marcha el teniente Agustín Gobel y Desiderio Scull. El Capitán Julio Rosell y teniente José Arteaga [realizan] el ataque y destrucción del ingenio «Dolores» de Montalbo.

3

Permanecen en el campamento, se envían exploraciones. Se da a conocer a la fuerza la orden del Cuartel General de la División relativa a los robos de caballos. Marcha a las 6 p.m., a las 9 p.m. acampan en una colonia del ingenio destruido «San Juan».

4

Por la mañana se unen al Coronel C. Rojas en la loma de «Ribero», a las 8 a.m. acampan en el demolido ingenio «Dolores de Capote». Se envían exploraciones y permanecen en el campamento. Se envía al teniente Muñiz a recoger ganado en los alrededores de Cárdenas.

5

Marcha a las 5 a.m. hacia la colina «Cirilo Díaz» contigua al ingenio «Buenavista» donde acampan a las 7 a.m. Las exploraciones informan de una columna enemiga acampada en el ingenio «Carolina» con la que ha tenido fuego. Se envían de operaciones al Teniente Coronel Arístides Delgado y Teniente José Arteaga. Se amonesta a 40 pacíficos por venir en busca de viandas para Cárdenas. Acampan en dicho campamento sin otra novedad.

6

Marcha a las 5.30 a.m. hacia el sitio de viandas del ingenio Ponce donde acampan a las ocho. En la marcha se quemó una carreta que conducía viandas para Cárdenas. Se envían exploraciones. A las 6 p.m. levantan campamento hacia «Pendejeras», en Camarioca, donde acampan a las 8.30 p.m.

7

Permanecen en el campamento. Marcha a las 4.30 p.m. y a las seis acampados en la finca de López, Cantel.

8

Marcha a las 5.30 a.m. hacia el demolido ingenio «Rosario» (a) «Gómez», llevan dos detenidos que llevaban puercos y viandas para Cárdenas. Un Consejo de Guerra los condenó a muerte. En marcha se destruyeron varias carretas armadas. Se envía al Capitán Rosell y teniente Acosta para que ataquen y destruyan el caserío Boca de Camarioca, y al Comandante Morejón y Capitán Mayato para que hagan lo mismo en Camarioca. Al levantar campamento queman las fábricas. Se dirigen hacia Las Piedras donde acampan a las 9 p.m.

9

Marcha a las seis, hacia la finca Almaza donde acampan a las 8 a.m. Regresan las comisiones despachadas ayer. Dan cuenta de haber destruido totalmente las fábricas de los poblados. Sufrieron dos muertos y un herido leve. Traen prisionero al presentado Melchor Salazar a quien se le formó Consejo de Guerra: Presidente Coronel Ernesto Font Sterling, Vocales: Comandante Juan M. Menocal y Capitán Miguel Iribarren, Fiscal: Comandante Juan Francisco Piedra que pidió la absolución. Levantan campamento a las 4.30 hacia el Valle de Guamacaro, a las 7.30 acampan en «La Caoba» donde se les incorpora el Coronel Emilio Domínguez, Capitán Toribio Martínez, Comandante Daniel Tabares y Coronel Moreno de la Torre.

10

Marcha a las 5.30 a.m. hacia «Quintero» donde llegan a las 9 a.m. y acampan. Levantan campamento a las 5 p.m. y a las siete acampan en La Caoba.

11

Permanecen en La Caoba. Consejo de Guerra contra Severino García por hurto de ropa, fue absuelto. A las nueve llega el Brigadier Eduardo García con sus fuerzas, le entregan pliegos para Lacret, y a las 6 p.m. emprenden marcha a la colonia «Mandilla» donde pernoctan.

12

Marcha a las 5.30 hacia «El Carmen» acampan a las nueve en «Cirilo Díaz». Eduardo García continúa con ellos. A las 3 p.m. llegan los Capitanes

Amelio Andreu y Mario de Heria trayendo medicinas. Se incorporan Teniente Coronel Aristides Delgado y Teniente Coronel José Arteaga. El primero informa haber rendido tiroteco con destacamento del ingenio «Progreso» y destruir un tramo entero de línea. Arteaga que atacó a la guerrilla del Perico y produjo varios incendios.

13

Marcha a las 5 a.m. hacia ingenio demolido «Capote» acampando en unas casas de sus colonias a las siete. Se envían exploraciones y permanecen en el campamento.

14

Marcha a las 5.30 a.m. hacia colonia de Modesto Otero en el ingenio «San Joaquín», donde acampan a las 8 a.m. Se envían exploraciones. Se les informa que el enemigo está en la inmediata finca de Santa Rosa recogiendo ganado, se ordenó la salida de una escuadra hacia aquel lugar. Al ser el enemigo superior a la escuadra se reunieron todos los escuadrones, en esos momentos llegó el Comandante Tabares pidiendo refuerzos y trayendo al pacífico Mauricio Suárez, quien ayudaba al enemigo a recoger el ganado. Se dejó al tercer Escuadrón para que protegiera la retirada, proteja la impedimenta y custodia-ra al prisionero.

Llegado cerca del enemigo, se lanzan a la carga. El enemigo se retiró recogiendo un muerto y otro en el campo. El fuego duró hora y media. Los cubanos no tienen muertos pero sí un herido grave (Tiburcio Poyedo o Arteaga) además López Gavilán, Carlos (asiático), el Teniente Coronel A. Delgado y el Capitán Miguel Iribarren.

Después de reunirse acampan en la finca Rosario. Consejo de Guerra verbal al pacífico prisionero: Estuvo formado por el 1º Jefe Carlos M. de Rojas, Coronel Ernesto Font, Coronel Emilio Domínguez, Coronel Enrique Junco, Comandante Juan M. Menocal, Teniente Coronel A. Delgado, Capitán F. Pérez, Presidente, Vocales, Fiscal y defensor respectivamente. Se condenó a la pena de muerte que se ejecutó.

15 (domingo)

Marcha a las 5 a.m. hacia el ingenio «Ojo de Agua» donde acampan a las 9 a.m. El Subprefecto les facilita reses.

[Aquí existe un «Extracto de las Operaciones en la 1.ª quincena de noviembre de 1896», que repite de nuevo todo lo anterior sin agregar nada nuevo de interés]

16

Marcha a las 5 a.m. hacia una de las colonias del ingenio «Carmen» donde acampan a las 9 a.m. Se envían exploraciones sin novedad. Consejo de Guerra al pacífico Serafín Hernández por espía. El Consejo: Presidente Comandante D. Tabares; Vocales Capitán M. Iribarren, José Fernández del Cueto, Adolfo Curbelo, Fiscal Teniente M. Andreu. Defensor: Alférez Oswaldo Tolón. Se le condenó a muerte y se ejecutó. Llegó el Comandante Julio Miró

com. comis. de Lacret que se contestó. A las 6 p.m. se marcha el Coronel Emilio Domínguez Administrador de Hacienda de La Habana, lleva como Secretario al Comandante José F. Piedra que pidió su pase, también pidieron pase al Alférez Pío José Campuzano y soldado Pablo Martínez. A Domínguez se le prestó dos mauser para su escolta y el Teniente A. Gabel y Alférez Flores lo acompañaron hasta San Miguel.

17

Marcha a las 5.30 hacia la colonia Barrera donde acampan a las 7.30 a.m. Sin novedad permanecen en el campamento a las 9 p.m. Llegan de paso los capitanes Juan A. Lozar y Saturnino Prieto que viene de Camarioca.

18

Marcha a las 5.30 a.m. hacia la colonia «Margarita» donde acampan a las 6.30. Se envían exploraciones que regresan sin novedad. Como a las 2 p.m. los exploradores informan de columna enemiga rumbo a Jovellanos. Marchan a las 4.30, se dirigen a la colonia del Prefecto Acosta donde acampan a las 6 p.m. A las once de la noche llegó el Teniente Coronel Regino Alfonso. Se enteran que el prisionero juzgado y ejecutado era teniente de movilizados de Jovellanos.

19 (Jueves)

Se quedan en el campamento, le pasan lista a la fuerza, pasan la noche en el mismo campamento.

20

Marcha a las 5 a.m. hacia la finca de Delgado donde acampan a las 6 a.m., en la marcha se les unió el Coronel Gobernador Civil Francisco Domínguez y el Coronel Andrés Moreno de la Torre. Se envían exploraciones. Regresan con la noticia de que el enemigo está acampado en Santa Rosa. El enemigo se aproximó y se generalizó un fuego de una hora, se retiran escalonadamente.

En la primera línea de fuego colocada por los Capitanes Prieto y Rosell la dirigía el Teniente Coronel Arístides Delgado y el Coronel Junco. El Comandante Daniel Tabares dirigió la segunda línea de fuego con el escuadrón N° 1 «Tiradores Lacret Morlot», así como el Comandante Salomé Morejón con su escuadrón sostuvo fuego y cubriendo la retaguardia. Se retiraron a la colonia «Caraballo» en Rancho del Medio donde acampan a las cinco. Allí se incorpora Juan B. Arrigunaga, el Coronel Francisco Domínguez se marchó a las 2 a.m. y se le prestaron cuatro números armados del escuadrón de Andreu.

21

Marcha a las cinco hacia las «Piedras del Tomeguín» donde acampan a las 6.30. El prefecto Demetrio Torres le facilita reses y viandas. Los exploradores regresan sin traer novedad. A las 6 p.m. marcha el Coronel Font y su escolta, le acompaña el Coronel 2° Jefe de esta Brigada Enrique Junco con el 2° Escuadrón del Regimiento «Cárdenas» que manda el Capitán Prieto, y parte del 1° de Tiradores «Lacret Morlot». El resto de las fuerzas marchan con distinto rumbo. A las 9.30 p.m. acampan en los montes de la Fermina.

22 (domingo)

Marcha a las cinco hacia Realengo donde acampan en una de sus colonias, el prefecto Demetrio Rodríguez les proporciona reses. Se envían exploradores sin novedad, permanecen en el campamento.

23

Marcha a las 6 a.m. hacia la colonia Lázaro Boitel donde acampan a las 7.30 a.m. Se envían exploradores sin novedad y sacrifican reses. Marcha a las 4.30 p.m. hacia el demolido ingenio «San José» donde acampan. En la marcha se separó el Coronel Andrés Moreno de la Torre con el Auditor de Guerra de esta Brigada Comandante Eduardo de la Huerta.

24

Marcha a las 5 a.m. hacia el ingenio Toro donde acampan a las 6.30. Se enviaron exploradores sin novedad. A las 3 p.m. llega el Capitán Mario Hevía que estaba en la Brigada Sur, devolvió las armas de esta Brigada que tenía Clemente Gómez. Marcha a las 5 p.m. hacia «San Fernando».

25

Marcha a las cinco hacia la colonia de J. Hernández donde acampan a las 6.30. Envían exploradores sin novedad. A las 5 p.m. se ponen en marcha hacia una colonia del ingenio Capote donde acampan a las 6.30 de la tarde.

26

Permanecen en el campamento, se envían exploradores sin novedad, almuerzan. Levantan campamento a las 5 p.m. hacia la colonia «Barrera», Lagunillas, donde acampan a las 6 p.m.

27

Permanecen en el campamento. Se envían exploradores. Se envió con el Capitán Juan García comunicación al Comandante Mayato para que se incorporara a la Brigada. El Teniente José G. Menoscal pide y se le da pase para otra fuerza. Levantan campamento y acampan a las 7 p.m. en la finca «Verdeja».

28

Marcha a las 6 a.m. hacia la colonia de Acción llegando a las 7.30 a.m. Se envían exploradores sin novedad. A las 8.30 llegó con su escuadrón el Comandante R. Mayato que estaba en el valle de Guamacaro. Llegó el Teniente Antonio Martínez que volvió a salir a las 3 p.m. con otra comisión. Se recibió una comisión del Brigadier P. Betancourt reclamando tres armas que se enviaron. Se envió comunicación al Teniente Arteaga para que quemara caña del ingenio «Progreso» y destruyera la línea, que dedicara varios días para componer su caballería y que se incorpora para el 14 del mes próximo. También se le ordena destruir el batey de Perfecto Acosta y para que recoja los números armados y desarmados de esta Brigada que se encuentren fuera de ella sin causa justificada.

29 (domingo)

Marcha a las 5 a.m. hacia una colonia del ingenio «Ponce» donde acampan a las 7.30 a.m. Se envían exploradores sin novedad. Se envía comunicación al

Prefecto Toribio Martínez para que le facilite los alimentos al alférez Pablo González para los heridos de esta Brigada. Llegó la comisión que se había enviado trayendo mil parques.

Marcha a las 5.30 a.m. hacia la finca Antonio Abad donde acampan a las 7.30 a.m. Se envían exploradores sin novedad. A las 9 a.m. llegó el Teniente Agustín Göbel con 11 números sin pase. Marchan a las 5.30 p.m. hacia una colonia del ingenio «Capote».